

Recuerdos

sin disfraz

A propósito de 'Encuentros, visiones y repaso: capítulos en el camino de mi música y mi vida', de Juan Orrego Salas (Ediciones Universidad Católica, Santiago, 2005), su amigo Francisco Claro recordó al notable compositor chileno. Aquí, una versión abreviada de la presentación de la obra.

Francisco Claro / *Artículo de la revista*

Los relatos personales en la madurez de la vida constituyen documentos históricos de particular fuerza y contenido. Neruda escribe que en sus memorias el poeta enfrenta una galea de fantasmas naculidos por el tiempo y la soledad de su época. Si bien en ocasiones estas visiones pueden estar rodeadas de incertidumbre, no hay que olvidar que con los años la gente tiende a ponerse más auténtica, a importante menos las consecuencias de la propia verdad. En relación a la sinceridad el hombre ya está hecho, su imagen es definitiva y le resulta difícil distraer los recuerdos, porque las huellas en la mano, en las manos y en el alma delatan toda farsa, cada advertencia o desacierto de la existencia pasada. En la etapa de la vida en que Dimitri Mitropoulos alcanzó su máxima plenitud en 1922 sus secretas memorias, desde entonces, él no debe dudar la verdad sobre el pasado o quedarse en dudas.

Juan Orrego Salas también en la debilidad del recuerdo, sus Encuentros, visiones y repaso muestra un compromiso con esa fuerza, rigurosidad de contenido y fidelidad con el pasado. Si bien trata en la gran mayoría de la vida de un músico, sus recuerdos van más allá y se refieren al tratamiento de una vida longeva, generosa y compleja, donde aparece mucha gente y muchas cosas buenas, en un momento de la vida en el cual el carillero de recuerdos con tristes, a veces de una luz sublimada, a veces de un desmoronamiento crepuscular, digamos. Si bien el mejor registro de una vasta experiencia humana se encuentra en la propia música del compositor, el lenguaje no literario de este libro le conviene en un aporte invaluable, compatible en forma inmediata con cualquier lector, sea músico o no. La época de Orrego Salas aparece retratada no sólo en el relato descriptivo sino también a través de fragmentos

reflexivos, personales que muestran valores y valores predominantes en su tiempo. La lectura de esta obra deja en la mente una especie de monumento de la persona de Orrego Salas y del entorno cultural en que han transcurrido sus días. A todo color y escuchado en detalles, su memoria asombrosa muestra la de Arthur Schnitzler, quien en su propia autobiografía declara que puede tratar enteramente en larga vida sus recuerdos.

Para mediados del 2004 cuando recibí una sorpresa cuando de ECLU, en la que Juan Orrego Salas me hablaba de sus memorias ya concluidas, y consultaba sobre la posibilidad de publicarla en el sello de la Universidad Católica. En relación con esta inspiración había sido invitado y aceptado, primero como alumno y luego como becario de su casa en 1955, y del hoy Instituto de Música, que dirigía entre 1957 y 1961. Había también recibido de él un fragmento de su obra en 1971, ilustración infrecuente que comporta con Pablo Neruda y un parado de personas destacadas. Mis primeras conversaciones se encontraron con el entusiasmo de algunos momentos y la duda de otros frente al tratamiento de una obra biográfica, un género literario no necesariamente fácil de vender. Por fortuna, la Fundación Andes apoyó valerosamente el proyecto y con su devuelto apoyo y aporte destrabó la iniciativa, permitiendo que se concretara en realidad.

PERSPECTIVA ARQUITECTÓNICA

El primer encuentro con el autor data de 1956, cuando llegué a la Universidad de Indiana a pasar un año sabático como profesor visitante. Orrego Salas dirigía entonces el Departamento de Composición y el Centro de Música.

Revista Universitaria N° 92 (1960) 2006 p. 72-73

AUTORÍA

Claro Huneeus, Francisco

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdos sin disfraz [artículo] Francisco Claro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile